

Mujer de 32 años

País de origen: Italia

Lengua Materna: Italiano

Primera lengua extranjera aprendida: Francés

Otras lenguas que ha estudiado: ---

Estudios realizados de español: un tiempo en Italia y unos meses en España

Texto 1/2

Tipo 1

Las tapas

La primera vez que vi Madrid alguien trato de que fuera de noche y que fuera “andando”-

He podido aprender después que a los españoles les guste mucho la noche y les gusta vivirla “andando”-

Así, en la ultima noche de Navidad del siglo recién acabado, puse ver en un escenario de luces artificiales el Don Quijote avistar los molinos de viento abajo del monumento de Cervantes, el cerro de Cybeles cabalcando las aguas y, poco lejos, dos imponentes torres pendientes rendis sus singular homenaje a la Torre de Pisa, de una parte, y al mismo tiempo a las Torres gemelas de N.Y.

Pero... además de la rapida vista, aquella noche estaba destinada a conocer algo más que algunos chuegines pera postales.

Aquella noche habiamos salido para “ir de Tapas”. Aunque no sea cortés, confeso que mi primera impresión no fue agradable-

De todas formas enseguida fue aprendido que las tapas, más que una diversión, representan una tradición –Además, las herenze de una norma avilizadora que intentó un tiempo evitar las consecuencias de un consumo mal controlado de bebidas alcoholicas.

Una norma que ha ido transformandose a lo largo de los siglos en el entretenimiento más querido por los españoles.

Las rodajas de jamón, de tocino, de embutido que cubrían las cañas y los chatos de vino en las tabernas andaluzas se han convertido hoy en refinados y ricos aperitivos de cualquier

clase: aceitunas, embutidos, calamares, mariscos, ensaladillas, patés... y muchas otras variados apetitosos acompañan nuestras bebidas en los bares... ¡y a los españoles les gusta picarlas todas!

Volviendo al asunto inicial, en aquella noche de Navidad vi como se desarrolla esa actividad. Todos entraban y salían de sus sitios favoritos y iban buscando otros nuevos mediante un singular criterio de elección: los lugares más llenos, ruidosos, alumbrados ¡Aquellos, sí, que tenían “buena pinta”! Yo seguía la corriente. Así que superado el desconcierto inicial (sólo imaginando en tales atascos fueron justificados por una comida particularmente apetitosa) mi mayor desengaño consistió en ser obligada a alcanzar un trocito de comida empujando, achuchando y tosendo (por el aire apestado) y además comiendo de pié... ¡pues, los bares tienen una mesita y dos sillas cada veinte parroquianos! En aquel jaleo los españoles consiguen hacerlo todo: saludarse y despedirse, ligar amistad, contar chistes, discutir... .. ¡alguien nada menos consigue leer (lo he visto)!

Aunque sea una costumbre muy divertida, lo de pasar la noche andando de bar en bar degustando es una actividad rara de verdad... a lo mejor para una italiana como yo, acostumbrada a vivir la mesa casi como un rito-

Aunque sea solo una pizza o un (?), para un italiano la comida consumida de pié está mal comida-

Además no se puede aprovechar de la compañía y de una conversación tranquila y agradable-

Por eso mi primera impresión no fue agradable...

¡ya me voy acostumbrando a la mezcla de gente y de sabores!

Un consejo a todos españoles: cuidado con llevar a primera hora un italiano a tapear... ¡mejor sentarlos delante de una rica e imponente paella!

Quanto antes iré a ver la Corrida... ¡Ya veremos!

((nombre del alumno))

A Juan

Antes todo quiero decirte que bajo ningún concepto compartiré con tu hermana mi habitación-

Pues contra ella tengo que defenderme de muchas cosas-

Desde la ultima vez que la ví en su casa, entre nosotras empezó la desconfianza-

Lanzó hacía mí sus más malos insultos-

¡Estoy hasta las narices de aguantarla!... Para mí sólo tiene reproches; por su culpa tengo una gran depresión- Según mi psicoanalista estaré prostrada durante mucho tiempo... ¡sobre todo tras el ultimo encuentro!

No te azerdes a presentarmela en casa (!!)

Con cariño,

((nombre del alumno))